

en Alemania. Encarnación y eco de este movimiento, es la *Revista de Filosofía exacta en sentido del nuevo realismo filosófico*, fundada en 1860 para defender y propagar las ideas del filósofo de Oldembourg, tanto en el terreno metafísico como en el terreno psicológico.

Además de *Ziller* y de *Allihn*, fundadores de la citada revista, merecen figurar entre los principales discípulos de Herbart los siguientes:

a) *Drobisch*, acaso el más antiguo, y uno de los más fecundos y constantes partidarios de Herbart. En sus *Fundamentos primitivos de la psicología matemática*, afirma y defiende la aplicación de las matemáticas á la psicología, pero declarando á ésta independiente de la metafísica, y suponiendo que para el caso es indiferente que el origen y naturaleza de los fenómenos psicológicos se expliquen «en un sentido materialista, ó idealista, ó intermedio, cualquiera que sea», afirmación no muy conforme con la doctrina de su maestro.

b) *Hartenstein*, entre otras varias obras en que expone y sigue con más ó menos fidelidad las ideas de Herbart, escribió una, destinada especialmente á la exposición, examen y crítica de la Filosofía de éste (*Ueber die neuesten Darstellungen und Beurtheilungen der Herbartischen Philosophie*) en general, comparando también la psicología de Herbart con la de Aristóteles y la de Leibnitz.

c) *Volkmann*, autor de un *Manual de psicología desde el punto de vista del realismo y según el método genético*, recientemente publicada, es hoy uno de los principales representantes de la escuela herbartiana.

d) Deben mencionarse también el nombre de *Hendewerk*, autor de un libro titulado *Herbart y la Biblia*,

y el de *Kayserlingk*, que escribió una comparación entre el sistema de Fichte y el de Herbart en sentido favorable al último, si bien más tarde abandonó en parte la dirección y los principios de la escuela herbartiana.

Advertiremos, finalmente, que la influencia de las ideas de Herbart déjase sentir, no ya sólo en sus discípulos propiamente dichos, *Drobisch*, *Hartenstein*, *Volkmann*, etc., si que también en los trabajos de *Fechner*, de *Helmholtz*, *Wundt*, *Wittstein* y de otros varios psicólogos notables de la Alemania. *Zimmermann* contribuyó mucho al prestigio de Herbart y á la propaganda de su doctrina por medio de sus obras, entre las cuales hay una destinada á poner en parangón la monadología de Leibnitz y la de Herbart: *Leibnitz und Herbart eine vergleichung ihrer Monadologien*.

§ 25.

ESCUELA PSICOLÓGICA EXPERIMENTAL.

La dirección que nosotros hemos llamado psicológica experimental, y que otros denominan psicología científica, es la que cuenta hoy con mayor número de partidarios, tanto en la Alemania como fuera de ella.

Lo que principalmente distingue y caracteriza á esta escuela, tomada en general, es la aplicación del método experimental á la psicología; es el uso exclusivo de la experimentación física, del cálculo y de la medida á los fenómenos psicológicos. Los representantes de esta escuela, ora niegan *a priori* la existencia en el

hombre de un alma espiritual, ora declaran insoluble esta cuestión y la declaran inútil é indiferente para resolver el problema psicológico, ora consideran los fenómenos del orden puramente intelectual y los de la vida orgánica, y aun los puramente fisiológicos, como dos manifestaciones ó aspectos de una misma substancia, es decir, del cuerpo, ora buscan en la fisiología y en los nervios la causa directa y los elementos internos de los fenómenos psíquicos y espirituales. Con lo cual dicho se está que la llamada psicología científica gravita con todo su peso hacia el materialismo, al cual se acerca por caminos más ó menos largos, más ó menos encubiertos, concluyendo por identificarse con la escuela materialista en algunas de sus ideas y conclusiones.

La psicología experimental abraza, como dejamos dicho, dos ramas ó direcciones principales, que son la dirección *psico-física*, cuyo representante más caracterizado es Fechner, y la dirección *psico-fisiológica*, representada principalmente por Wundt.

A) Fechner, ó la dirección psico-física.

«Entiendo por psico-física, dice Fechner, una teoría exacta de las relaciones entre el alma y el cuerpo, y, en sentido más general, entre el mundo físico y el mundo psíquico.»

Pero entiéndase bien: Fechner, al hablar de alma y cuerpo, no se refiere á la esencia y existencia del alma como substancia espiritual, y á la del cuerpo, acerca de lo cual nada sabe; sus investigaciones «no se refieren más que á la fase fenomenal del mundo físico y del mundo psíquico». Más todavía: el psicólogo alemán abraza la convicción de que la oposición entre

el cuerpo y el espíritu es una oposición más bien aparente y puramente fenomenal, que real y substancial, siendo muy probable que lo que llamamos cuerpo y espíritu en nosotros, no es más que un doble aspecto de la misma substancia, dos puntos de vista del mismo ser.

Fechner, después de afirmar ó dar por supuesto que la fuerza nerviosa es la causa inmediata de la sensación, y la excitación externa la causa remota, se dedica á estudiar la relación que existe entre la intensidad de la excitación externa y la intensidad de la sensación, y después de prolijas investigaciones y experiencias, amalgamadas con no pocas hipótesis é ideas aventuradas, establece la siguiente ley: *La sensación crece como el logaritmo de la excitación.*

Esta ley, que se ha hecho famosa por los debates á que ha dado y está dando lugar, siendo combatida por unos en todo ó en parte (Bernstein, Brentano, Delbœuf, y, sobre todo, Hering), mientras que es defendida con calor por otros, puede reducirse á términos más claros, diciendo: *Para que la sensación crezca en progresión aritmética, es necesario que la excitación crezca en progresión geométrica.*

B) Wundt, ó la dirección psico-fisiológica.

Descomponer y reducir los fenómenos psicológicos á sus elementos simples y primitivos, que deben buscarse en los hechos fisiológicos, tal es el objeto general de la psicología fisiológica y de Wundt, su fundador, ó al menos principal representante. Á contar desde 1862 hasta la fecha, la mayor parte de sus escritos—que son numerosos—no tienen más objeto que exponer, desarrollar y defender la psicología fisiológica.

Ya que la índole de nuestra obra no permite entrar en detalles, que sólo en una historia especial de la psicología podrían tener lugar propio, resumiremos lo principal de la teoría de Wundt en las proposiciones siguientes :

a) La psicología, que en tiempos anteriores se apoyaba principalmente en la observación interna, debe sustituir á esta el método experimental, pues aquélla sólo puede darnos la descripción, pero no el conocimiento científico de los fenómenos psicológicos. La psicología no puede ser ciencia sino á condición de apoyarse en la experimentación, el cálculo y la medida, lo mismo que las ciencias referentes al mundo físico.

b) La base de los fenómenos propiamente psicológicos, la razón suficiente, primera y última de los hechos pertenecientes á la vida mental y espiritual, debe buscarse en los hechos fisiológicos y físicos, y principalmente, «en el conocimiento exacto de la organización anatómica y de las funciones fisiológicas del cerebro».

c) Los fenómenos fisiológicos y físicos constituyen el laboratorio secreto y la fuente real, aunque invisible, del pensamiento y de los fenómenos que llamamos espirituales, que tienen por teatro lo inconsciente (*l'inconscient est le théâtre des phénomènes spirituels.... laboratoire secret où la pensée prend sa source invisible*); de manera que la explicación última de las leyes de la sensación, del pensamiento y de la voluntad, debe buscarse en lo inconsciente, en algo anterior á la conciencia.

d) Todos los fenómenos psicológicos se reducen,

en último término, á la sensación; de manera que los demás fenómenos, incluso los actos de la vida mental, percepciones, juicios, ideas, pensamientos, deseos, son transformaciones, adiciones, modificaciones de la sensación. La sensación, considerada en sí misma, es un raciocinio ó conclusión cuyas premisas son los hechos fisiológicos que le sirven de elemento y de laboratorio; de manera que la diferencia entre el raciocinio ordinario y la sensación consiste en que en el primero las premisas y la conclusión son actos conscientes, pero en la sensación, las premisas, que son actos ó estados fisiológicos, son inconscientes, y la conclusión sola corresponde á la conciencia. En otros términos: la sensación es un silogismo cuyas premisas permanecen ocultas en lo inconsciente, y la conclusión sólo penetra en el terreno de la conciencia.

e) Por razón del modo con que la excitación externa que obra sobre el órgano es transmitida á los centros nerviosos para producir la sensación, los sentidos externos se dividen en *mecánicos*, que son el tacto y el oído, y en *químicos*, que son la vista, el olfato y el gusto. En los primeros la excitación externa se verifica por medio de un movimiento directo. En los segundos es muy probable que la excitación externa, al ser transmitida á los centros nerviosos, sufre una especie de transformación, y que reviste la forma de un movimiento químico.

Desenvolviendo y aplicando las precedentes aserciones, Wundt llega, finalmente, al corolario general y legítimo de todas ellas: llega á lo que constituye la síntesis de sus teorías, la tesis fundamental de la psicología fisiológica, á saber: la afirmación de la identidad

real y substancial entre lo consciente y lo inconsciente, entre la realidad psíquica y la realidad física, ó, como dice el mismo Wundt, entre la lógica y el mecanismo, entre los fenómenos de la vida mental y los fenómenos físicos y mecánicos.

En vista de esto, bien podemos decir que si la psicología *psico-física* de Fechner gravita con todo su peso hacia el materialismo, sería difícil señalar la línea que separa de éste á la psicología fisiológica de Wundt.

§ 26.

LA PSICOLOGÍA ETNOGRÁFICA.

En el árbol de las ciencias ó de los conocimientos humanos, la psicología tiene su lugar propio entre la biología, que le sirve de base y antecedente natural, y la historia, que viene á ser como su prolongación y coronamiento. Si la psicología no puede prescindir, sino que presupone el estudio de la vida en general y de sus fases principales, natural es también que se perfeccione y complete por medio del estudio de los fenómenos morales, religiosos, sociales, artísticos, científicos, etc., toda vez que estos fenómenos deben su origen y su ser en último término al alma humana.

Así como la investigación y el conocimiento científico de los fenómenos psicológicos que se verifican en el individuo constituyen la ciencia y el objeto de la psicología ordinaria, así también la investigación y conocimiento científico de los fenómenos psicológicos que se verifican en el hombre como ser social, ó

sea en relación con las circunstancias y condiciones de la sociedad de que es miembro, constituyen la esencia y el objeto de la llamada *psicología etnográfica*, de la psicología de las razas ó pueblos (*Völkerpsychologie*), como la apellidan los alemanes, y cuyo nombre más propio sería acaso el de *psicología social*, toda vez que estudia los fenómenos psicológico-sociales, así como la psicología ordinaria estudia los fenómenos psicológico-individuales.

Esta psicología etnográfica ó social debe su origen y su principal desarrollo á la escuela de Herbart, y representa precisamente una de las fases ó ramas de la misma. El filósofo de Oldenbourg había indicado más de una vez en sus escritos que la psicología permanece incompleta si sólo considera al hombre como individuo aislado; y esta idea, cultivada y desarrollada por algunos de sus discípulos, dió origen y base á la psicología etnográfica en Alemania, y tiene también representantes más ó menos genuínos entre los ingleses.

No debiendo ocuparnos ahora sino en la primera, diremos que Wastz, Lazarus y Steinthal, son los que contribuyeron en primer término á los progresos y consolidación de esta psicología.

a) *Waitz*, que nació en Gotha en 1821, y murió en Marbourg en 1864, fué discípulo de Drobisch, partidario entusiasta y propagador celo so de la doctrina de Herbart. Después de algunos ensayos encaminados á desenvolver y aplicar las semillas psicológico-etnográficas incubadas en las obras de Herbart, Waitz comenzó á publicar en 1859 su extensa *Antropología de los pueblos en el estado de naturaleza*, obra que consta de seis volúmenes, algunos de los cuales salieron

á luz después de la muerte prematura de su autor.

En este libro, Waitz se pronuncia en favor de la unidad específica del hombre; pero mientras por un lado niega que haya diferencias específicas entre las razas humanas, por otro parece conceder excesiva influencia en los fenómenos psicológico-sociales á las emigraciones, á las ideas religiosas, al lenguaje, y sobre todo al clima, cuya influencia exagera evidentemente.

Por otra parte, el libro de Waitz, más bien que una psicología etnográfica, viene á ser una historia natural del hombre, una historia de las razas humanas comparadas entre sí, principalmente consideradas en sus formas y grados inferiores de sociedad y civilización.

b) *Lazarus*, en su libro titulado *La vida del alma*, y más todavía en los artículos publicados en la *Revista de psicología de los pueblos y de la ciencia del lenguaje*, se dedicó con preferencia á estudiar y desenvolver la psicología etnográfica ó etnológica en su fase moral, ó sea los fenómenos psicológico-morales que caracterizan á las sociedades.

Pero la afirmación capital de Lazarus en este terreno es la que se refiere á la existencia de un espíritu objetivo y universal, resultado de los espíritus subjetivos, ó del consentimiento común de los individuos de una sociedad. Este espíritu del pueblo (*Volkgeist*) ó universal, no es una substancia, pero sí *un sujeto, una mónada que penetra y liga los individuos de una nación*. El lenguaje, la religión, la poesía popular, el arte, las leyes, las costumbres públicas y privadas, la vida de familia, etc., son los elementos que integran este espíritu objetivo de cada pueblo, es-

píritu que constituye en cierto modo su carácter social.

c) *Steinthal*, cofundador y uno de los principales redactores de la ya citada *Revista de psicología de los pueblos*, coincide en sus afirmaciones é ideas con su colega Lazarus, pudiendo decirse que si en algo se distinguen es en la preferencia relativa que cada uno de ellos concede en sus producciones á determinados elementos psicológico-etnográficos. Lazarus atiende con preferencia á los del orden moral y literario; Steinthal cultiva con especial cuidado y con éxito los que se refieren al lenguaje, cuyas leyes psicológicas intenta descubrir y formular.

Delbrück, Cohen y algunos otros escribieron también en la citada Revista, pues Waitz, Lazarus y Steinthal, aunque son los más conocidos é importantes, no son los únicos que en Alemania cultivan y promueven el estudio de la psicología etnográfica ó social.

§ 27.

EL PANTEISMO EMPÍRICO Ó POSITIVISTA.

SCHOPENHAUER.

La reacción contra el idealismo apriorístico, iniciada por Herbart, fué desarrollada y consolidada por Schopenhauer, cuyas ideas adquirieron grande boga durante los últimos años de su vida. Sólo que Schopenhauer y sus discípulos conservaron la tesis esencial del idealismo germánico, ó sea la tesis panteísta, cuidando de ponerla en armonía con el materialismo, de apoyarla en el método experimental y de afectar